Prado Nuevo

Nº 45 ENERO-FEBRERO 2020

La Cuaresma:
tiempo de conversión y penitencia

Miércoles de Ceniza
El inicio de la Cuaresma (p. 6)

Comentario a los mensajes
La salvación del mundo y la posibilidad de condenación (p. 17)

Anédoctas para el alma
El mendigo que confesó a San Juan Pablo II (p. 20)

Sumario

3| Historia de las apariciones
De las experiencias sobrenaturales de Luz Amparo

6| Miércoles de Ceniza
El inicio de la Cuaresma

10| La Pasión de Cristo en las visiones de Luz Amparo... (y 7)

12| Mensaje del Papa
La piedra de toque del cristiano

14| Testimonio
Las estampas de la Virgen de Prado Nuevo

17| Comentario a los mensajes
La salvación del mundo y la posibilidad de condenación

20| Anécdotas para el alma
El mendigo que confesó a Juan Pablo II

22| Testigos del Evangelio
*Santa Josefina Bakhita (*1869-†1947), religiosa*

PORTADA:
El papa Francisco confesándose en la Basílica de San Pedro (28-3-2014).

EDITA Y DISTRIBUYE: Fundación Benéfica Virgen de los Dolores
C/ Carlos III, 12-14
28280 El Escorial (Madrid) · España

PÁGINA WEB: www.pradonuevo.es
CORREO: info@pradonuevo.es

DEPÓSITO LEGAL: M-3623-2013

© 2019. Todos los derechos reservados.

Se permite la reproducción total o parcial de los contenidos **siempre y cuando se cite la fuente, el origen y el autor o editor del mismo.**

En la revista *Prado Nuevo*, los artículos firmados son responsabilidad de sus respectivos autores.

www.facebook.es/pradonuevo
Twitter: @PradoNuevo

EDITORIAL

La Pascua de Resurrección, culminación de la Cuaresma

Después de haber vivido los cuarenta días de la **Cuaresma**, tiempo especialmente fuerte, llega el Tiempo Pascual, que dedica cincuenta días para celebrar la Resurrección de Cristo y su triunfo sobre la muerte, el pecado y satanás. Este año de 2020, iniciamos la Cuaresma con el **Miércoles de Ceniza** el **26 de febrero** y alcanzaremos el Domingo de Resurrección el **12 de abril**, con la Vigilia Pascual la noche anterior.

Cada domingo, será importante aprovechar las lecturas que nos ofrece la Liturgia de la Palabra, en especial el Evangelio: el **primer domingo de Cuaresma (1 de marzo)**, nos presenta las tentaciones que Jesús enfrentó, para enseñarnos a vencerlas y a rechazar al diablo, con la oración y fundamentado en la Palabra de Dios.

En el **segundo domingo (8 de marzo)**, podremos reflexionar en el misterio de la Transfiguración del Señor, donde Jesús mostró a sus amigos más íntimos que Él era verdadero Dios y verdadero hombre, y les prepara para la hora de la Pasión.

El **tercer domingo (15 de marzo)** nos encontramos con la bella escena donde Jesús se encuentra con la **mujer samaritana** y dialoga con ella; lo que sorprendió incluso a los apóstoles por la mentalidad de entonces; pero el Señor, buscando el bien de las almas, no tuvo reparo en actuar así. Jesús se presenta como Agua viva.

El **22 de marzo, cuarto domingo cuaresmal**, el Evangelio de san Juan nos presenta al ciego de nacimiento, que fue curado por Jesús, para manifestar así «las obras de Dios» (*Jn* 9, 3) y para mostrarse como «la luz del mundo» (v. 5).

Por último, el **quinto domingo de Cuaresma (29 de marzo)**, en la resurrección de Lázaro, Jesús manifiesta su poder total, que vence a la muerte y es señal de lo que sucederá con su propia Resurrección. Él vino y asumió su pasión y muerte para darnos vida nueva. No solo después de pasar por la muerte en este mundo, sino que ya, desde ahora, nos invita a vivir la vida eterna anticipada mediante la gracia.

María, modelo de todo creyente

Hay tanta riqueza en la Liturgia de la Palabra y en los ritos cuaresmales, que la Iglesia nos ofrece, que si los recibiéramos y meditásemos con atención, obtendríamos abundante fruto cada Cuaresma. Nos servirá de ayuda eficaz fijar nuestra **mirada en la Virgen María**:

- Como modelo de creyente que escucha la Palabra de Dios, la palabra de Jesús, como su primera y mejor discípula (cf. *Mt* 12, 48-50).
- Que medita todos estos **misterios en su Corazón** inmaculado (cf. *Lc* 2, 19).
- Cuya alma fue traspasada por una **espada de dolor** (cf. *Lc* 2, 35).
- **Obediente a la voluntad del Padre** (cf. *Lc* 1, 38), que camina también Ella por el camino del Calvario junto a su Hijo.
- **Dolorosa y firme al pie de Cruz** (cf. *Jn* 19, 25).

Nuestra Madre nos enseña que hay que padecer para luego resucitar: *«...el dolor se acabará en la puerta del Cielo. Montones y montones de cruces se quedan en la puerta para entrar a la Gloria de la Resurrección»* (7-9-1996).✧

Luz Amparo entrando en éxtasis expresando una gran felicidad ante la llegada de la Virgen.

De las experiencias sobrenaturales de Luz Amparo

Detalles conmovedores

Ofrecemos varios testimonios en boca de la misma Luz Amparo, que nos detalla con sencillez y trasparencia cómo recibía ella los estigmas, o cómo eran los instantes previos a la aparición de la Virgen; explica la misma visión con la deslumbradora belleza que la envuelve, así como otras experiencias sobrenaturales, que nos hacen adentrarnos un poco en esas maravillas que nos esperan en otra dimensión: la de la vida eterna, donde «como está escrito: ni el ojo vio, ni el oído oyó, ni el hombre puede pensar lo que Dios ha preparado para los que lo aman» (*1 Co* 2, 9).

Experiencia de los estigmas

Con naturalidad y palabras sencillas, **Luz Amparo** trata de explicar la sensación dolorosa que sufre cuando recibe los estigmas:

«Al comenzar los dolores —recuerda— veo un **rayo de luz** que viene hacia mí. Así sucede siempre que va a empezar la **Pasión**. Luego vienen los **dolores**, que son muy intensos, pero no tengo despecho en ello, sino que siento una gran **paz** y felicidad interiores». Al entrar en éxtasis y durante el transcurso de la crucifixión, Luz Amparo ve a Jesucristo padeciendo y suspendido: «A un lado de la **cruz**, veo a la **Virgen** vestida de negro; sobre su cabeza cubierta lleva también, por debajo del manto, un velo de gasa blanca ligeramente echado sobre el hombro derecho y que le pasa por delante del cuello…»[1].

Instantes previos a la aparición

No sabe cuándo se va a producir la aparición, pero al acercarse el momento «esto es lo que me sucede siempre», dice Luz Amparo:

«Comienzo por ver una **nube de colores** que se acerca desde la parte del Sol…». Durante este primer instante de la visión, Luz Amparo confiesa que todavía es consciente de sí misma, ve con unos ojos que aún no han entrado en éxtasis. «Después —prosigue—, veo que unos **rayos de luz** inundan mi interior y siento con ello una gran alegría; enseguida noto que algo sale de mí y que ya no soy dueña de mi persona. En ese momento —puntualiza Amparo—, no sé dónde me encuentro. Inmediatamente veo cómo una especie de **arco iris**, que tiene más colores que el que se me muestra en la naturaleza y cuyos tonos no son de este mundo, que abre un camino desde el Sol: al irse ensanchando poco a poco ese camino, veo que se acercan muchos **ángeles**, millares de ellos, y en el centro, viene la **Virgen**, que brilla como ningún otro ser espiritual, esparciendo **la luz más bella y poderosa**, entre otros muchos rayos que la envuelven».

«Al retornar a mí —asegura— lo que antes salió de mí, me voy recobrando; siento un gran frío y una gran pena al comprobar que sigo encontrándome en este mundo».

Distintas experiencias sobrenaturales

Y así, cuando la Virgen se sitúa frente a Luz Amparo, comienza el mensaje, que en no pocas

ocasiones es transmitido en paralelo con otra suerte de **experiencias**, como las **visiones** del Paraíso, del Infierno, del Cielo, del Purgatorio o de otros misterios velados para la inmensa mayoría de los hombres, como el descubrimiento de ciertos **pasajes desconocidos de la vida de Jesús o de María**, o el desvelamiento de la creación o la incógnita del inconmensurable universo.

El **final** de este estado extraordinario, sobrenatural, que Luz Amparo vive, viene pronto; media hora, una hora, algo menos, algo más, enseguida recupera la **normalidad**[2]: «Al retornar a mí —asegura— lo que antes salió de mí, me voy recobrando; siento un gran frío y una gran pena al comprobar que sigo encontrándome en este mundo».

«En ese momento —puntualiza Amparo—, no sé dónde me encuentro. Inmediatamente veo cómo una especie de **arco iris**, que tiene más colores que el que se me muestra en la naturaleza y cuyos tonos no son de este mundo».

Llama la atención la siguiente experiencia vivida por Luz Amparo y contemplada por el gentío, cuando ella misma pudo tocar las **lágrimas de la Virgen** durante la visión del **15 de septiembre de 1983**: *«Yo también lloro, hija mía; toca las lágrimas... Enséñalas; mirad, las lágrimas de vuestra Madre, hijos míos...* (Después de realizar lo que le pide la Virgen, muchos de los presentes pueden apreciar los **dedos** de Luz Amparo húmedos y brillantes). *Estas lágrimas, hija mía, estas lágrimas las derrama diariamente vuestra Madre por todos los pecadores, hija mía; por todos, sin distinción de razas, hijos míos»*.

Otros misterios

También, de vez en cuando, Luz Amparo ha podido **tocar el pie** de la Virgen o **quitar espinas** de su Corazón: «La vi posarse en el árbol la primera vez, pero luego para mí desaparece el árbol; yo no veo la fuente, ni el árbol, ni nada. No puedo calcular la distancia. La veo muy cerca, no la veo lejos, porque yo veo los movimientos lo mismo que como una persona, no como una silueta ni nada de eso, es una persona que se mueve; yo la he besado los pies en otras ocasiones y estaban **fríos, completamente fríos**»[3] (Neftalí Hernández, *Prado Nuevo. Treinta años de historia en la pluma de un testigo directo* [Madrid, 2014] pp. 92-93).✧

(Continuará).

[1] Esta descripción de Luz Amparo nos trae la imagen de la **Virgen Dolorosa** pintada por **Elvira Soriano** (†), quien la inmortalizó en su famoso cuadro siguiendo las indicaciones de la vidente, tal como ésta la contempló, en diferentes ocasiones, desde aquel 14 de junio de 1981.

[2] En la etapa final de sus visiones, según testigos presenciales, se recuperaba con más rapidez —tan solo unos instantes— de los éxtasis; quizás por tener más «**asimiladas**», al cabo de los años, esas experiencias sobrenaturales.

[3] En algunos éxtasis, le es permitido a Luz Amparo besar los pies de Jesús y de María y tocarlos; en este contacto misterioso, percibe una **frialdad** «como la del mármol», según la comparación que ella misma utilizaba, o como dice en este testimonio: «...fríos, completamente fríos». Y explicaba que los cuerpos resucitados no necesitan el calor para mantener la vida, como sucede con el cuerpo biológico en la Tierra, el cual es alimentado y mantiene la temperatura con la circulación sanguínea. Ésta es la sencilla explicación ofrecida por la vidente; en cualquier caso, nos encontramos ante un **misterio** que nos supera como tantos otros.

Nuestra vida en la Tierra es pasajera y la definitiva se encuentra en el Cielo

Miércoles de Ceniza: el inicio de la Cuaresma

La Cuaresma comienza con el Miércoles de Ceniza; este año 2020 coincide con el día 26 de febrero. Es un tiempo de oración, penitencia y ayuno. Cuarenta días que la Iglesia marca para la conversión del corazón. Y el inicio de este tiempo fuerte, se inaugura con el rito de la imposición de la ceniza.

Imposición de la ceniza

Después de la homilía, si se hace el rito dentro de la Misa, el sacerdote **bendice** las cenizas y las **asperja** con agua bendita. Seguidamente, impone la **ceniza en la cabeza** a todos los presentes que se acercan hasta él, a la vez que pronuncia una de las dos fórmulas que ofrece el Misal: «Convertíos y creed en el Evangelio» (cf. *Mc* 1, 15); o bien: «Acuérdate de que eres polvo y al polvo volverás» (cf. *Gn* 3, 19).

Origen de la costumbre

Antiguamente los **judíos** acostumbraban cubrirse de ceniza cuando hacían algún sacrificio, y los **ninivitas**, por ejemplo, también usaban la ceniza como signo de su deseo de conversión de su mala vida a una vida con Dios.

En los primeros siglos de la Iglesia, las personas que querían recibir el sacramento de la Reconciliación el Jueves Santo, se ponían **ceniza en la cabeza** y se presentaban ante la comunidad vestidos con un «hábito penitencial». Esto representaba su voluntad de convertirse. A partir del año 384, la Cuaresma adquirió un sentido **penitencial** para todos los cristianos, y desde el siglo XI, la Iglesia de Roma acostumbra poner las cenizas al iniciar los cuarenta días de penitencia y conversión.

A partir del año 384, la Cuaresma adquirió un sentido penitencial para todos los cristianos, y desde el siglo XI, la Iglesia de Roma acostumbra poner las cenizas al iniciar los cuarenta días de penitencia y conversión

Las cenizas utilizadas se obtienen quemando las **palmas** y **ramos** usados el Domingo de Ramos del año anterior. Esto nos recuerda que lo que fue signo de gloria pronto se reduce a nada.

También, el período de Cuaresma ha sido propicio para preparar a los que iban a ser bautizados la noche de la Vigilia Pascual, imitando a Cristo con sus cuarenta días de ayuno.

La **imposición de la ceniza** es una costumbre que nos recuerda que algún día vamos a **morir** y que nuestro cuerpo se va a convertir en **polvo**. Nos enseña que todo lo material que tengamos aquí se acaba. En cambio, todas las gracias recibidas en nuestra alma nos acompañarán a la eternidad. Al final de nuestra vida, sólo nos llevaremos aquello que hayamos hecho por Dios y por nuestros hermanos los hombres.

Cuando el sacerdote nos impone la ceniza, debemos tener deseos de mejorar y crecer en la amistad con Dios. La ceniza se impone tanto a niños como a adultos.

Origen del carnaval previo a la Cuaresma

La palabra «**carnaval**» significa «adiós a la carne» y su origen se remonta a los tiempos antiguos en los que, por falta de métodos de refrigeración adecuados, los cristianos tenían la necesidad de acabar, antes de que empezara la Cuaresma, con todos los productos que no se podían consumir durante ese período (no sólo carne, sino también leche, huevos, etc.). Con este pretexto, en muchas localidades, el **martes anterior** al Miércoles de Ceniza, se organizaban **fiestas populares**, llamadas «**carnavales**», en los que se consumían todos los productos que se podrían echar a perder durante la Cuaresma.

Con el tiempo, empezó a **degenerar** el sentido del carnaval, convirtiéndose en un pretexto para organizar grandes comilonas y para practicar todos los actos de los cuales se «arrepentirían» durante la Cuaresma, enmarcados por una serie de festejos y desfiles en los que se **exaltaban** los placeres de la carne, tal como sigue sucediendo en la actualidad en los **carnavales** de muchas ciudades, como en Río de Janeiro, Nuevo Orleans, Venecia, etc.

El ayuno y la abstinencia

Actualmente, la Iglesia pide sólo, como precepto, dos días de ayuno al año: el **Miércoles de Ceniza** y el **Viernes Santo**. Son días y tiempos penitenciales todos los viernes del año y el tiempo de Cuaresma en especial. **Todos los viernes**, a no ser que coincidan con una solemnidad, debe guardarse la **abstinencia** de carne, aunque se puede suplir —salvo en el tiempo cuaresmal— por otras formas de penitencia, sobre todo por **obras de caridad y prácticas de piedad**. La ley de la abstinencia obliga a los que han cumplido **catorce años**; la del ayuno, a todos los **mayores de edad**, hasta que hayan cumplido cincuenta y nueve años (cf. *Código de Derecho Canónico*, nn. 1251-1253).

La oración

La oración es importante durante la Cuaresma, ya que nos ayuda a estar más cerca de Dios, para poder cambiar lo que necesitemos en nuestro interior. Es necesario convertirnos, abandonando el pecado que nos aleja de Dios. Cambiar nuestra forma de vivir, para que sea Dios el centro de nuestra vida. En la oración encontraremos el **amor de Dios** y la dulce y amorosa exigencia de su voluntad. Para que nuestra oración produzca **frutos**, debemos **evitar** lo siguiente:

- La **hipocresía**: Jesús no quiere que oremos para que los demás nos vean, llamando la atención: «Cuando oréis, no seáis como los hipócritas, a quienes les gusta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas, para que los vean los hombres» (*Mt* 6, 5). Lo que importa es nuestra **actitud interior**.
- La **disipación**: esto quiere decir que hay que evitar las distracciones lo más posible; preparar nuestra oración, el tiempo y el lugar donde se va a llevar a cabo, para podernos poner en presencia de Dios.
- La **multitud de palabras**: no se trata de hablar mucho o repetir oraciones de memoria sino de escuchar a Dios: «Cuando recéis, no uséis muchas palabras, como los gentiles, que se imaginan que por hablar mucho les harán caso» (*Mt* 6, 7). La oración es conformarnos con Él; nuestros deseos, nuestras intenciones y nuestras necesidades. La sinceridad que usemos debe salir de lo **profundo de nuestro corazón**, porque a Dios no se le puede engañar.

La **imposición de la ceniza** es una costumbre que nos recuerda que algún día vamos a **morir** y que nuestro cuerpo se va a convertir en **polvo**. Nos enseña que todo lo material que tengamos aquí se acaba

El sacrificio

Al hacer sacrificios, debemos hacerlos con **alegría**, ya que es por amor a Dios. Si no lo hacemos así, causaremos lástima y compasión y perderemos la recompensa que conllevan los sacrificios bien hechos: «Cuando ayunéis, no pongáis cara triste, como los hipócritas que desfiguran sus rostros para hacer ver a los hombres que ayunan. En verdad os digo que ya han recibido su paga. Tú, en cambio, cuando ayunes, perfúmate la cabeza y lávate la cara, para que tu ayuno lo note, no los hombres, sino tu Padre, que está en lo escondido; y tu Padre, que ve en lo escondido, te recompensará» (*Mt* 6, 16-18).

Conclusión

Como vemos, la imposición de la ceniza no es un **rito mágico**, no nos quita los pecados graves o mortales, para ello tenemos el sacramento de la Reconciliación o Confesión, aunque sí nos limpia de los veniales, si se recibe con devoción y arrepentimiento, pues es un sacramental. Es un signo de **arrepentimiento**, de **penitencia**, pero sobre todo de **conversión**. Es el inicio del camino de la Cuaresma, para acompañar a Jesús desde su desierto hasta el día de su triunfo que es el Domingo de Resurrección. (cf. Tere Valles/ Luis Gutiérrez; *catholic.net*).✧

Santa Misa, bendición e imposición de la ceniza

Homilía de Benedicto XVI (22-2-2012)

Antiguamente, en la **cultura judía**, la costumbre de ponerse **ceniza** sobre la cabeza como signo de penitencia era común, unido con frecuencia a vestirse de **saco** o de **andrajos**. Para nosotros, los cristianos, en cambio, este es el único momento, que por lo demás tiene una notable **importancia** ritual y espiritual. Ante todo, la **ceniza** es uno de los signos materiales que introducen el cosmos en la liturgia. Los principales son, evidentemente, los de los **sacramentos**: el agua, el aceite, el pan y el vino, que constituyen verdadera materia sacramental, instrumento a través del cual se comunica la gracia de Cristo que llega hasta nosotros. En el caso de la ceniza se trata, en cambio, de un signo no sacramental, pero unido a la oración y a la santificación del pueblo cristiano. De hecho, antes de la imposición individual sobre la cabeza, se prevé una **bendición** específica de la ceniza —que realizaremos dentro de poco—, con dos fórmulas posibles. En la primera se la define «símbolo austero»; en la segunda se invoca directamente sobre ella la bendición y se hace referencia al texto del *Libro del Génesis*, que puede acompañar también el gesto de la imposición: «Acuérdate de que eres polvo y al polvo volverás» (cf. *Gn* 3, 19) (...).

Por lo tanto, el signo de la ceniza nos remite al gran fresco de la **creación**, en el que se dice que el ser humano es una singular unidad de materia y de aliento divino, a través de la imagen del **polvo del suelo** modelado por Dios y animado por su aliento insuflado en la nariz de la nueva criatura. Podemos notar cómo en el relato del Génesis el símbolo del polvo sufre una transformación negativa a causa del pecado. Mientras que antes de la caída el suelo es una potencialidad totalmente buena, regada por un manantial de agua (cf. *Gn* 2, 6) y capaz, por obra de Dios, de hacer brotar «toda clase de árboles hermosos para la vista y buenos para comer» (*Gn* 2, 9), después de la caída y la consiguiente maldición divina, producirá «cardos y espinas» y sólo a cambio de «dolor» y «sudor del rostro» concederá al hombre sus frutos (cf. *Gn* 3, 17-18). El polvo de la tierra ya no remite sólo al gesto creador de Dios, totalmente abierto a la vida, sino que se transforma en signo de un inexorable destino de muerte: «Eres polvo y al polvo volverás» (Gn 3, 19) (cf. *vatican.va*).

Massimo Coppo, de 64 años, vestido con el sayal de penitencia, esperando arrodillado frente al Vaticano la elección del nuevo Papa durante el cónclave de 2013.

«A Jesús lo vemos ahora coronado de gloria y honor por su pasión y muerte. Pues, por la gracia de Dios, gustó la muerte por todos» (Hb 2, 9)

La Pasión de Cristo en las visiones de Luz Amparo... (y 7)

Durante siete números de la revista *Prado Nuevo*, hemos recopilado parte del ensayo «La Pasión de Cristo en las visiones de Luz Amparo» realizado por el Dr. Luis D. Merino, C. P., quien es autor, además, de numerosos artículos sobre materias bíblicas y teológicas; también sobre Luz Amparo y los mensajes recibidos por ella, sobre lo que hizo un trabajo a modo de tesis. Esperamos que esta serie haya sido de utilidad para conocer el aspecto central de la Pasión de Cristo en las revelaciones recibidas por este humilde instrumento del Cielo, examinadas por el P. Luis, experto en Biblia y Teología.

Angustia de Jesús en Getsemaní, pintura de Adam Abram.

Experiencia personal de la Pasión de Cristo

El día **3-VI-1989** decía el Señor: *«Para ser un buen apóstol, hija mía, de los últimos tiempos, el hombre tiene que vivir el espíritu de mi agonía física, moral y espiritual. Tiene que ser como san Pedro, que renunció a sí mismo y no le importó ni los ultrajes ni las calumnias, y se retiraba de los halagos del mundo, hija mía.*

Para vivir como buen apóstol hay que vivir la agonía de Getsemaní; hay que vivir, hija mía, el Gólgota; hay que dejarse coronar de espinas, y no hay que buscar estandartes del mundo, sino el estandarte de mi Cruz. El apóstol de los últimos tiempos tiene que vivir en la pobreza, en la humildad, en la obediencia».

Y más adelante añadió: «Un buen apóstol tiene que ser imitador de Cristo en su pobreza, en su humildad, en su obediencia. Cristo se hizo obediente hasta la muerte y muerte de cruz».

> «...hay que dejarse coronar de espinas, y no hay que buscar estandartes del mundo, sino el estandarte de mi Cruz. El apóstol de los últimos tiempos tiene que vivir en la pobreza, en la humildad, en la obediencia»
> (El Señor, 3-VI-1989).

El triunfo final

El día **12-VIII-1982** decía la Virgen a Luz Amparo: *«La cruz es lo más importante para llegar al Cielo. Llevadla sobre los hombros. Mi Corazón está dolorido. Mi Corazón reinará, hija mía, en todo el mundo; será la salvación de la Humanidad, hija mía; está transido de dolor por la agonía y Pasión de Cristo. Meditad en la Pasión, hijos míos, que está olvidada. ¡Cuántas almas se salvarían si la meditaran! Pero, ¡qué ingratitud hay en el mundo de los humanos! Vas a sufrir mucho, hija mía. ¡Pobre Vicario!, cuánto tiene que sufrir por algunos de los que le rodean. ¡Qué ingratos son! Son fariseos hipócritas, destructores de la doctrina de mi Hijo; no saben lo que les espera. Será horrible el Castigo.*

Tú, hija mía, dedícate el viernes entero a la Pasión. La tienen olvidada. No se acuerdan de sus tormentos. Haced oración y penitencia y alcanzaréis el Reino de Dios».

El día **7-V-1988** el Señor indicaba **el final de todos los que participaron en la muerte de Cristo**: *«Mira a todos aquéllos que participaron en la muerte de Cristo, hijos míos. Mira cómo fueron gravemente castigados. Éstos son los sayones; mueren fulminantemente. Mira aquéllos que me dieron las bofetadas; también son castigados gravemente. Mira, hija mía, aquellas pobres mujeres que lloraron amargamente mi Pasión, cómo son llenas y revestidas de gracias. Mira los demonios, cómo se estremecen en lo más profundo de los Infiernos aullando, hija mía, y gritando su perversidad. Y mira todos aquéllos que gritaban: "¡Crucifícale, crucifícale!". Sus males y sus perversidades se han extendido en la Tierra y siguen, siguen aumentando los males atroces...».*

Y La Virgen añadía: *«Pero mira, hija mía, cómo gozan todos los bienaventurados; todos aquéllos que han meditado la Pasión de Cristo, la han vivido en sus propias carnes, hija mía; mira su gloria. Todos aquéllos que han amado a la Iglesia tal como la tienen que amar».✧*

Imposición de Ceniza por el Papa Francisco en la Iglesia de Sant'Anselmo all'Aventino el pasado año 2019.

MENSAJE DEL PAPA

La piedra de toque del cristiano

Lo que pasa son *las cosas penúltimas*, no las últimas

Busquemos respuestas en las palabras de Jesús. Él nos dice hoy que *casi* todo pasará. Casi todo, pero no *todo*. En este penúltimo domingo del Tiempo Ordinario, Él explica que lo que se derrumba, **lo que pasa son *las cosas penúltimas*, no las últimas**: el templo, no Dios; los reinos y los asuntos de la Humanidad, no el hombre. Pasan las cosas penúltimas, que a menudo parecen definitivas, pero no lo son. Son realidades grandiosas, como nuestros templos, y espantosas, como terremotos, signos en el cielo y guerras en la Tierra (cf. vv. 10-11). A nosotros nos parecen hechos de primera página, pero el Señor los pone en segunda página. En la primera queda **lo que no pasará jamás**: el **Dios vivo**, infinitamente más grande que cada templo que le construimos, y el **hombre**, nuestro prójimo, que vale más que todas las crónicas del mundo (*Homilía*, 17-11-19; cf. *vatican.va*).

El pesebre «es como un Evangelio vivo»

El **pesebre** «es como un **Evangelio vivo**» (Carta apostólica *Admirabile signum*, 1). Lleva el Evangelio a los lugares donde uno vive: a las casas, a las escuelas, a los lugares de trabajo y de reunión, a los hospitales y a las residencias de ancianos, a las cárceles y a las plazas. Y allí donde vivimos nos recuerda algo esencial: que **Dios no permaneció invisible en el Cielo**, sino que **vino a la Tierra**, se hizo hombre, un niño. Hacer el pesebre es *celebrar la cercanía de Dios*. Dios siempre estuvo cerca de su pueblo, pero cuando se encarnó y nació, estuvo muy cerca, muy cerca. Hacer el belén es celebrar la **cercanía de Dios**, es redescubrir que Dios es real, concreto, vivo y palpitante. Dios no es un señor lejano ni un juez distante, sino **Amor humilde**, descendido hasta nosotros. El Niño en el pesebre nos transmite su ternura. Algunas figuritas representan al Niño con los brazos abiertos, para decirnos que Dios vino a abrazar nuestra humanidad (*Audiencia General*, 18-12-19; cf. *vatican.va*).

Cada bienaventuranza está compuesta de tres partes

Cada bienaventuranza está compuesta de **tres partes**. Primero está siempre la palabra «***bienaventurados***»; luego viene la ***situación*** en la que se encuentran los bienaventurados: la pobreza de espíritu, la aflicción, el hambre y la sed de justicia, y así sucesivamente; finalmente está el ***motivo*** de la bienaventuranza, introducido por la conjunción «porque»: «Bienaventurados sean estos porque, bienaventurados sean aquellos porque...». Así son las ocho bienaventuranzas, y estaría bien **aprenderlas de memoria** para repetirlas, para tener en la mente y en el corazón esta ley que Jesús nos dio. Prestemos atención a este hecho: la razón de

la dicha no es la situación actual, sino la nueva condición que los bienaventurados reciben como regalo de Dios, «porque de ellos es el reino de los cielos», «porque serán consolados», «porque heredarán la Tierra», y así sucesivamente.

En el tercer elemento, que es precisamente la **razón de la felicidad**, Jesús utiliza a menudo un futuro pasivo: «serán consolados», «heredarán la Tierra», «serán saciados», «serán perdonados», «serán llamados hijos de Dios» (*Audiencia General*, 29-1-20; cf. *vatican.va*).

Que nuestra medida sea cristiana

«Porque cada uno tiene un estilo, un modo de medirse a sí mismo, a las cosas y a los demás, y será el mismo que el Señor usará con nosotros. Así pues, quien mide con egoísmo, así será medido; quien no tiene piedad y, con tal de trepar por la vida, es capaz de pisotear la cabeza de todos, será juzgado del mismo modo, o sea, sin piedad. Nosotros debemos tener el **estilo cristiano**, y como cristiano yo me pregunto: ¿cuál es la **piedra de referencia**, la piedra de **toque** para saber si estoy en un nivel cristiano, al nivel que Jesús quiere? Pues es la **capacidad de humillarme**, la capacidad de **sufrir humillaciones**. A un cristiano que no es capaz de cargar consigo las humillaciones de la vida, le falta algo. Es un cristiano de barniz o por interés. ¿Y eso por qué? Porque lo hizo Jesús, se anonadó a sí mismo, dice Pablo: "Se humilló a sí mismo (…) hasta la muerte, y muerte de cruz" (*Flp* 2, 8). Él era Dios, pero no se agarró a eso; se anonadó a sí mismo. Ese es el **modelo** (*Homilía en Santa Marta*, 30-1-20; cf. *almudi.org*).

Perder la conciencia del pecado

Poco a poco el pecado se apodera del hombre aprovechando su comodidad. Todos somos **pecadores**, y a veces cometemos pecados del momento —me enfado, insulto, y luego me arrepiento— y otras veces, en cambio, nos dejamos resbalar hacia un estado de vida donde **todo parece normal**. Normal, por ejemplo, como no pagar a la empleada doméstica lo que se debe, o pagar la mitad de lo debido a quien trabaja en el campo. Pero es gente buena —parece— la que hace eso, que va a Misa todos los domingos, que se dice cristiana. ¿Pero cómo haces eso? Porque has caído en un estado donde has perdido la **conciencia del pecado**. Y ese es uno de los males de nuestro tiempo. Pío XII lo había dicho: perder la conciencia del pecado. "Se puede hacer de todo…", y al final se pasa una vida para resolver un problema (*Homilía en Santa Marta*, 31-1-20; cf. *almudi.org*).✧

Los «Tuits» del Papa

Papa Francisco @Pontifex_es · 31 de ene.
Que el Señor nos dé la gracia de enviarnos siempre un profeta —un amigo, el confesor, el hijo, la mamá— que nos advierta cuando estamos resbalando hacia un ambiente en el que parece que todo está permitido porque hemos perdido el sentido del pecado.

Papa Francisco @Pontifex_es · 30 de ene.
«Con la medida con que midáis, seréis medidos» (*Mc* 4,24). Pidamos al Señor la gracia de no tener miedo de la cruz, pidamos la capacidad de soportar alguna humillación, porque este es el camino que Él eligió para salvarnos.

Papa Francisco @Pontifex_es · 29 de ene.
Las Bienaventuranzas son la "carta de identidad" del cristiano. No se trata de alegrías.

Papa Francisco @Pontifex_es · 28 de ene.
El Evangelio no irá adelante con evangelizadores aburridos, amargados. No. Irá adelante solo con evangelizadores alegres, llenos de vida.

Papa Francisco @Pontifex_es · 26 de ene.
La Palabra de Dios nos consuela y nos anima, provoca la conversión, nos sacude, nos libera de la parálisis del egoísmo; porque tiene el poder de cambiar la vida, hace pasar de la oscuridad a la luz.

Papa Francisco @Pontifex_es · 26 de ene.
¡Hagamos espacio para la Palabra de Dios! Leamos algún versículo de la Biblia cada día. Descubriremos que Dios está cerca de nosotros, que ilumina nuestra oscuridad, que nos guía con amor a lo largo de nuestra vida.

Papa Francisco @Pontifex_es · 25 de ene.
La Biblia es la gran historia de amor entre Dios y la humanidad. En el centro está Jesús: su historia lleva al cumplimiento el amor de Dios por el hombre y, al mismo tiempo, la historia de amor del hombre por Dios.

Papa Francisco @Pontifex_es · 24 de ene.
La envidia y los celos son semillas que generan guerra. Pidamos al Señor la gracia de tener un corazón transparente que busca la justicia y la paz, un corazón transparente como el de David.

Amor a primera vista

Las estampas de la Virgen de los Dolores de Prado Nuevo

Muchos de nosotros podríamos contar decenas de anécdotas que hemos vivido al repartir estampas de la Virgen de los Dolores de Prado Nuevo, y muchas de ellas se relacionan con conversiones y vocaciones a la vida religiosa. Transcribimos a continuación el testimonio de una de estas anécdotas.

Mi fe eran tan débil

Una amiga mía que estaba enferma y fue operada en una clínica, repartía a otras enfermas **estampas de la Stma. Virgen Dolorosa de Prado Nuevo**. Una señora se la rechazó alegando que no creía en la Virgen. Mi amiga entonces le habló de las apariciones, de los mensajes, de las conversiones y curaciones y sobre todo del **amor** de la Madre celestial que siempre nos espera con maternal cariño. Alegaba dicha señora que ella se hallaba separada de la Virgen. Pero mirando la estampa de la Madre Dolorosa y observando en ella las **lágrimas de la Virgen** que continuamente **llora por nuestros pecados**, se conmovió y dijo:

> «Yo creía que no me podría querer porque yo le fallé. Un día me encontré con unas "Testigos de Jehová" y como llevaba puesta una medalla de la Virgen del Carmen me dijeron: "¡Quítate eso y tíralo!". Y yo me la quité, ¡me convencieron! **Mi fe era tan débil** que cualquier cosa la hacía tambalear. En esos momentos puse mi fe en esa secta».

Mirando la estampa de la Madre Dolorosa y observando en ella las **lágrimas de la Virgen** que continuamente llora por nuestros pecados, se conmovió.

Mi amiga le respondió:

> «Mira, la Stma. Virgen ha puesto esta estampa en mi mano. La Madre celestial te quiere en su rebaño, en el rebaño de Cristo que es el verdadero. Mira, esta es la Madre que nunca nos abandona».

Confesó y comulgó

Cogió la estampa y como la iban a operar, mi amiga le dijo:

> «La Virgen nos pide que nos **arrepintamos** de nuestros pecados y **pidamos perdón** por ellos a través del **sacramento de la Confesión**».

Ella le contestó:

> «Me da apuro hablar con el sacerdote».

Entonces mi amiga le respondió:

> «No te preocupes, yo hablo con él».

Así lo hicieron y la señora se **confesó** y **comulgó**. La operaron y a los pocos días le dieron de alta y se marchó a su casa.

Verdadera conversión

El lunes, día 11 de diciembre de 1989 por la tarde, fui a la clínica a visitar a mi amiga, y estando con ella, llegó esta señora con una hija suya y me explicó:

> «Yo a la Virgen no la recordaba para nada, pero en una ocasión vi al Señor en sueños, o al menos yo lo sentí así, y que me decía que me separara de esas compañías».

Esta señora entendió que se refería a los Testigos de Jehová y continuó diciendo:

> «Y mira por dónde vengo aquí, donde al ver esa estampa y el comentario de lo que la Virgen pide en sus mensajes, he dado este paso de **verdadera conversión**; ¡más de veinte años sin confesar ni comulgar!

Ya he tirado la Biblia[1] y los libros que tenía de esa secta, y me he comprado la católica. En el momento que pueda iré a El Escorial, ya que he escuchado mensajes grabados en Prado Nuevo en una cinta de casete de esta amiga y ahora estoy feliz porque cuando venían los «Testigos de Jehová» a mi casa, me ponía enferma, ya que sentía que no era de Dios. No tenía paz y la paz sólo la puede dar Dios».

«Al ver esa estampa y el comentario de lo que la Virgen pide en sus mensajes, he dado este paso de verdadera conversión; ¡más de veinte años sin confesar ni comulgar!».

No se puede amar al Hijo si no se ama a la Madre

> «También entendí que para amar a Jesús tenemos que amar a María. Eso lo he aprendido escuchando los mensajes de la Virgen de Prado Nuevo. Quisiera que los de esa secta y otras parecidas los leyeran y los escucharan para que así pudieran reflexionar y pensar en lo que es amar a Jesús. **No se puede amar al Hijo si no se ama a la Madre**. He estado más de veinte años retirada de la religión católica y ¡la Virgen me sigue queriendo!»

Ante esto, yo le pregunté:

> «Tú eres madre. Si un día un hijo tuyo se marchara de tu hogar y volviera arrepentido, ¿le perdonarías?»

Me sonrió afirmativamente y añadí:

> «Pues esto es lo que la Madre del Cielo ha hecho contigo. No te sueltes de su mano, que Ella no nos abandona nunca a pesar de nuestros fallos».

Firman este testimonio la amiga enferma que repartió las estampas de la Virgen, **Monserrat**; la mujer que se convirtió, **Regina**; su hija **Cristina** y la que lo escribe, **María Hernández García**.✧

Procesión con la Virgen en Prado Nuevo en los años 90.

[1] La *Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras* es la «Biblia» de los Testigos de Jehová, y no se puede considerar una biblia cristiana, con algunas citas manipuladas.

COMUNICADO IMPORTANTE SOBRE LA CAPILLA DE PRADO NUEVO

Como ya sabréis, el pasado mes de enero, el **Ayuntamiento de El Escorial ordenó el desmontaje de la Capilla provisional de Prado Nuevo**. Ante el dolor y la confusión creada debido a diferentes informaciones en los medios de comunicación sobre este asunto, queremos poner en conocimiento de todos los peregrinos e interesados en las apariciones de El Escorial lo siguiente:

- La licencia de la Capilla era **provisional** y cuando se construyó en el año 2012 contaba con **todos los permisos y licencias necesarias** para una construcción de este tipo. La licencia fue concedida por el Ayuntamiento de El Escorial y era anual, por lo que tenía que renovarse cada año.
- En el año 2012, distintos grupos de oposición municipal denunciaron, ante diferentes instancias, al Ayuntamiento de El Escorial por la licencia concedida y a la Obra de Prado Nuevo por la construcción de la Capilla.
- Tanto desde el Ayuntamiento de El Escorial como desde la Obra de Prado Nuevo se han ido presentando **todos los recursos posibles**, desde el año 2012 hasta la fecha, ya que tanto la licencia provisional como la construcción de la capilla contaban con **todos los requisitos legales**.
- Estas denuncias **trataban de invalidar** la licencia provisional concedida por el Ayuntamiento de El Escorial, alegando que dicha licencia no era válida, por lo que era ilegal, debido a la falta un trámite con la Comunidad de Madrid por parte del Ayuntamiento.
- Tras un sinfín de **recursos durante 7 años** ante todas las instancias posibles, un eventual recurso de amparo ante el Tribunal Constitucional o incluso ante el Tribunal de Estrasburgo **no hubiera prosperado debido a la falta de motivación jurídica al no haberse vulnerado ningún derecho constitucional**. Además, dichos recursos, **no habrían suspendido ni retrasado el desmontaje de la capilla**.
- Entre tanto, desde la **Fundación Benéfica Virgen de los Dolores**, fundada por **Luz Amparo Cuevas** el 8 de octubre de 1987, continuamos luchando, trabajando y dialogando con el Ayuntamiento de El Escorial para conseguir todos los permisos y licencias necesarias, que nos **permitan construir la capilla definitiva** de acuerdo con los deseos de la Virgen en Prado Nuevo, que **marcó el lugar y las dimensiones que debía tener** el 8 de abril de 1984:

> *«Hija mía, voy a avisarte dónde va a ser el lugar para hacer la Capilla, hija mía... Desde este lugar a aquella parte del último árbol, hija mía, a lo ancho y a lo largo; a lo ancho, hija mía, hasta este lugar, hija mía. (...) Medid, este lugar, hijos míos, a lo ancho y a lo largo.*
>
> *Y ahora, hija mía, sólo te quería avisar cómo me gustaría que fuese mi Capilla, hija mía: que acudiesen a este lugar todos aquéllos que viniesen de cualquier parte del mundo y que pudiesen entrar en esa Capilla, hija mía. Medid donde os he indicado. No hay excusa, hija mía, porque ya te lo he dicho todo».* (La Virgen, el 4 de abril de 1981).
>
> *«Diles a todos que no vendrán las gracias que necesitan, sino cuando se haya satisfecho el deseo mío de hacer una capilla en el lugar que te he indicado. Díselo a todos, hija mía: que deseo se haga una capilla para meditar la Pasión de mi Hijo».* (La Virgen, el 6 de noviembre de 1981).

Ante esta eventualidad, el Santo Rosario, así como las procesiones, se seguirán realizando como hasta ahora en **Prado Nuevo**.

Todos los fieles devotos de la Virgen de los Dolores en Prado Nuevo de El Escorial: peregrinos, coordinadores, voluntarios, miembros de la Obra, etc. ya estamos acostumbrados a todo tipo de vicisitudes, contrariedades y persecuciones desde el principio, cuando comenzaron estas apariciones allá por el año 1981. Que todas estas dificultades sirvan para darnos fuerzas y unirnos a todos, tanto en la oración como en la lucha por conseguir los deseos de nuestra Madre.✧

La salvación del mundo y la posibilidad de condenación

Rayo caído sobre la basílica de San Pedro el 11-2-2013.

16-septiembre-1982
Salvación del mundo por intercesión de María

Este día, al ir a rezar el santo Rosario a Prado Nuevo, Luz Amparo, en el camino que conduce a dicho lugar, comienza a sentir intensos **dolores** y a **sangrar** copiosamente por la frente, manos y pies, a la vez que emite intensos lamentos. A continuación, recibe de la Virgen el mensaje que pasamos a comentar.

> *«La salvación del mundo, hija mía, será por intercesión de María, vuestra Madre gloriosa. Haced sacrificio y penitencia. Rezad el santo Rosario. Pedid al Padre Eterno. Las moradas celestiales están preparadas, hija mía, para toda la Humanidad que quiera salvarse».*

El relevante papel de María Santísima en el plan de salvación de Dios, lo recoge con preciosas palabras el Concilio Vaticano II en la constitución *Lumen Gentium*:

> «Y esta maternidad de María perdura sin cesar en la economía de la gracia, desde el momento en que prestó fiel asentimiento en la Anunciación, y lo mantuvo sin vacilación al pie de la Cruz, hasta la consumación perfecta de todos los elegidos. Pues una vez recibida en los cielos, no dejó su oficio salvador, sino que continúa alcanzándonos por su múltiple intercesión los dones de la eterna salvación» (n. 62).

En el mensaje, ese **poder intercesor de María**, se refiere a la «salvación del mundo»; es decir, a la Humanidad en su conjunto, que necesita ser salvada ante la situación que está viviendo de desorden, inmoralidad, falta de paz, etc.

Voluntad libre para la salvación

Vuelven a salir dos de los ejes fundamentales en los mensajes de Prado Nuevo: la **oración** y la **penitencia**. Se señala, además, en este primer párrafo, la importancia de la **voluntad libre** de todo ser humano para alcanzar la salvación; sin esta libertad que acepte la gracia divina, el perdón del Cielo, la misericordia..., no es posible salvarse; es por lo que la Virgen anuncia en el mensaje: *«Las moradas celestiales están preparadas, hija mía, para toda la Humanidad que **quiera salvarse**».*

> *«Diles a todos mis hijos, hija mía, que el que quiera seguir el camino de Cristo tiene que coger la cruz. El tiempo se aproxima, hija mía, y el Hijo del Hombre vendrá para dar la recompensa a cada uno según sus obras (...). Mira qué morada, hija mía; las moradas celestiales están preparadas y son la recompensa que espera para todo aquél que quiera seguir por el camino del dolor».*

En el mismo Evangelio, Jesucristo nos hace maravillosas **promesas**, pero mezcladas con el aviso del **dolor** y la **cruz**, que nunca faltan en la vida del verdadero discípulo de Cristo: «Jesús dijo: "En verdad os digo que no hay nadie que haya dejado casa, o hermanos o hermanas, o madre o padre, o hijos o tierras, por mí y por el Evangelio, recibirá ahora, en este tiempo, cien veces más —casas y hermanos y hermanas y madres e hijos y tierras, con persecuciones— y en la edad futura, vida eterna"» (*Mc* 10, 29-30; cf. *Mt* 19, 28-29); texto que concuerda con este otro: «Quien no carga con su cruz y viene en pos de mí, no puede ser discípulo mío» (*Lc* 14, 27).

Nuestra Señora Medianera de todas las Gracias.

Seguidamente, habla de la posibilidad que tiene el ser humano de **perderse eternamente**, también por una loca y terrible **elección** personal —*«todos los que no quieran salvarse»*, señala más abajo el mensaje—, mediante la que el alma rechaza a Dios; la trágica consecuencia son *«las cavernas del enemigo»*, que es un modo de hablar del **Infierno**:

> *«También te voy a enseñar las cavernas del enemigo… El venir aquí será horrible. Hija mía, pide que se conviertan; que quiero que se salven todos mis hijos. Hija mía, esto que has visto no es nada para lo que les espera a todos los que no quieran salvarse. No sufras, que el que viene aquí es porque quiere; estoy dando oportunidades de salvarse».*

El *Catecismo Romano*, al hablar de las almas que estaban «privadas de la Gloria» antes de la Redención de Cristo, menciona también «**cavidades**», equivalentes a las «**cavernas**» del presente mensaje, aunque hemos de apuntar que, cuando se explican realidades del otro mundo, las palabras son insuficientes, y ciertas imágenes se utilizan en razón de su semejanza con lo que tenemos en la Tierra; por otra parte, el **lenguaje** es el propio **de la época** (siglo XVI), si bien la doctrina es perenne:

> «Sin embargo, estas cavidades no son todas de una sola ni de una misma clase. Pues existe una cárcel horribilísima y muy obscura, donde, con fuego perpetuo e inextinguible, son atormentadas las almas de los condenados, juntamente con los espíritus infernales, la cual se llama también gehena, o *mansión del llanto*, abismo, y propiamente Infierno»[1].

La convulsión interior de la Iglesia

> *«Rezad por mis almas consagradas. La Iglesia de Cristo se está destruyendo. Satanás se está metiendo en la Iglesia. Han abandonado la oración. Muchas almas consagradas, por su mala vida, por su impiedad, han abandonado la oración y el sacrificio, y el enemigo se ha apoderado de ellos».*

La Iglesia fundada por Jesucristo **permanecerá** hasta el fin del mundo y ninguna fuerza humana o diabólica podrá derribarla —«…y el poder del Infierno no la derrotará» (*Mt* 16, 18)—; pero sí ha pasado y pasará por momentos de auténtica **agonía**, como su Cabeza padeció en Getsemaní y en el Calvario, hasta parecer que ha muerto cuando lleguen los tiempos de una gran tribulación (cf. *Mt* 24, 21) que afectará a la Iglesia de modo dramático. El mismo **san Pablo VI** se refirió durante su pontificado a la situación de la Iglesia utilizando el término «**autodemolición**»: «La Iglesia pasa hoy por un momento de inquietud. Algunos se ejercitan en la autocrítica, se podría decir también en la autodemolición. Es como una **convulsión** interior aguda y compleja, que nadie hubiera esperado después del Concilio»[2]. Y en otra ocasión pronunció aquella frase estremecedora que resuena todavía hoy: «A través de alguna grieta ha entrado el **humo de Satanás** en el templo de Dios»[3]. De nuestra parte, no podemos sino invitar a la esperanza, como este santo Papa hizo en más de una ocasión; del mismo modo que el amado **san Juan Pablo II**, quien, sin dejar de denunciar los males de nuestro tiempo, lo hacía siempre desde una perspectiva cristiana, que alienta cada instante a la esperanza. Su último libro, *Memoria e identidad*, editado poco antes de partir a la Casa del Padre, y donde analizaba las «ideologías del mal», traía en la contraportada una invitación positiva y esperanzadora, extraída de la *Carta a los Romanos*: «No te dejes vencer por el mal; antes bien, vence al mal con el bien» (*Rm* 12, 21).✧

> «…la importancia de la **voluntad libre** de todo ser humano para alcanzar la salvación; sin esta libertad que acepte la gracia divina, el perdón del Cielo, la misericordia…, no es posible salvarse»

[1] Parte 1ª, art. 5º, cap. VI, 3.

[2] *Discurso a los miembros de Pontificio Seminario Lombardo*, 7-12-1968.

[3] *Homilía*, 29-6-1972.

Una conmovedora anécdota de la vida del Papa Wojtyla

El mendigo que confesó a Juan Pablo II

De la vida de san Juan Pablo II, podríamos contar innumerables anécdotas muy edificantes; la que hoy ofrecemos a nuestros lectores nos presenta al santo Papa polaco en su dimensión compasiva, a la vez que se resalta la grandeza del sacerdocio, a pesar de la miseria humana. Se podrían aplicar a los protagonistas de esta historia —el sacerdote y el obispo de Roma— las palabras de la *Carta a los Hebreos*: «...escogido de entre los hombres, está puesto para representar a los hombres en el culto a Dios: para ofrecer dones y sacrificios por los pecados. Él puede comprender a los ignorantes y extraviados, porque también él está sujeto a debilidad. A causa de ella, tiene que ofrecer sacrificios por sus propios pecados, como por los del pueblo» (*Hb* 5, 1-3). El caso histórico es el siguiente: un sacerdote había perdido su fe, y andaba mendigando en una parroquia romana. La historia llegó a oídos de Juan Pablo II. En una charla con el sacerdote, a solas, le pidió a éste que le confesara...

Un hombre de Dios, un hombre de profundidad espiritual

En 2010 se presentó el libro *Por qué es santo (Perché è santo)*, donde el postulador de la causa de beatificación de Juan Pablo II, el polaco monseñor Slawomir Oder, junto al periodista italiano de *Famiglia Cristiana* Saverio Gaeta, contaron, a través de 200 páginas, infinidad de testimonios y de momentos de la vida del anterior Pontífice en los que quedaba reflejada su santidad.

En los micrófonos de *Radio Vaticano*, monseñor Oder, sintetizaba así quién era Juan Pablo II: «Un **hombre de Dios**, un hombre de **profundidad espiritual**, un hombre **completo**, **pleno**, que supo vivir la vida con **alegría**. Lo que más me ha impresionado es con seguridad su **pobreza**, ligada a la conciencia de pertenecer a Cristo, que era la raíz de su libertad».

El hombre, impresionado, le respondió que ya no era sacerdote, a lo que el Papa contestó: **«Una vez sacerdote, sacerdote siempre»**.

El sacerdote se había alejado de su ministerio

Hay infinidad de testimonios y anécdotas conmovedoras sobre el Papa Wojtyla. El libro narra, por ejemplo, cómo Juan

Pablo ayudó a un mendigo de las calles de Roma, relato poco conocido. En Vía della Traspontina, a poca distancia del Vaticano, un monseñor se dio cuenta de que el **mendigo** que estaba en la calle era un **sacerdote que se había alejado de su ministerio**. Lo reconoció porque ambos se habían ordenado el mismo día. Tras saludarse, el mendigo le contó al monseñor que había perdido su fe y su vocación.

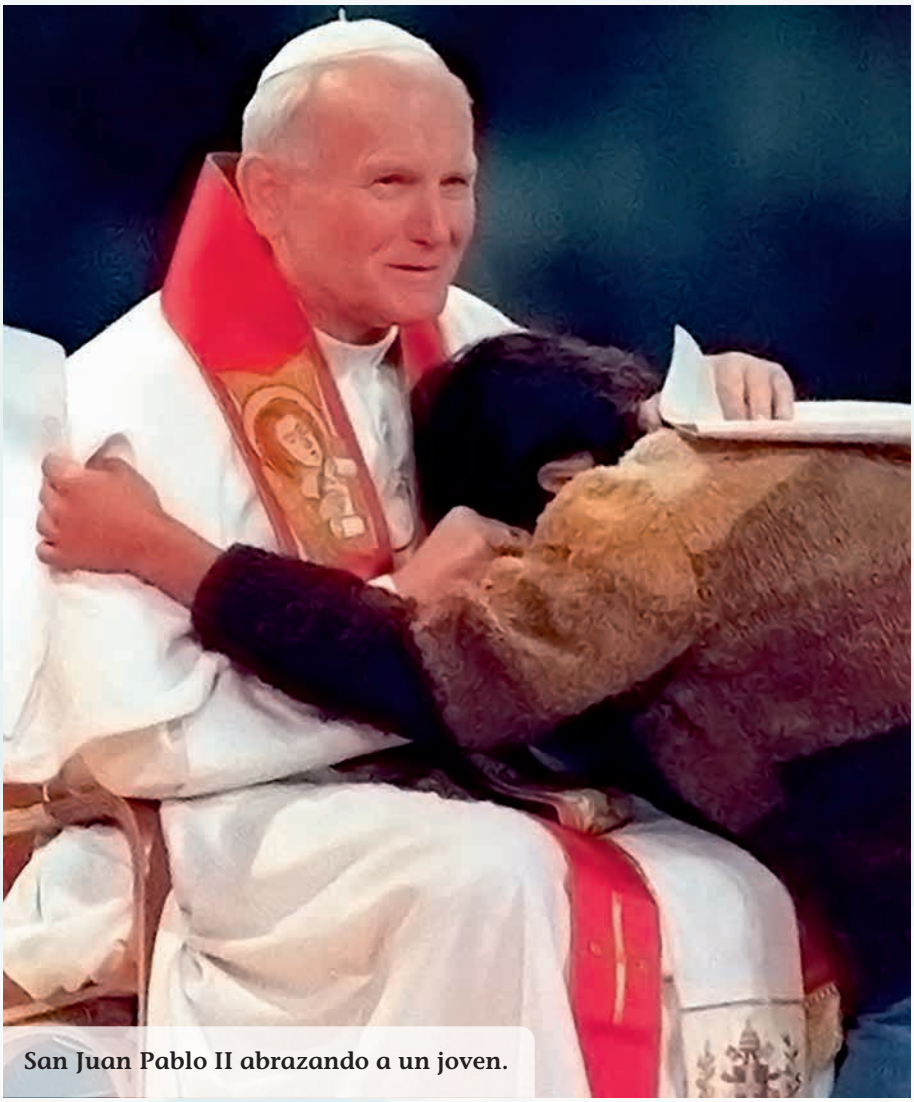
El obispo, tras realizar las oportunas gestiones, consiguió llevar al mendigo a una audiencia en la Sala Clementina. Previamente había avisado a Juan Pablo II de la presencia del **mendigo-sacerdote**, y después de la audiencia, el Papa pidió al mendigo que lo acompañase a la sala contigua. El mendigo salió de allí llorando. Explicó que el Papa le **había pedido que lo confesase**, y después de la confesión le había dicho: «¿Ves la **grandeza del sacerdocio**? No la desfigures».

«Un **hombre de Dios**, un hombre de **profundidad espiritual**, un hombre **completo**, **pleno**, que supo vivir la vida con **alegría**. Lo que más me ha impresionado es con seguridad su **pobreza**, ligada a la conciencia de pertenecer a Cristo, que era la raíz de su libertad».

«Una vez sacerdote, sacerdote siempre»

La televisión de la Madre Angélica (†), la **EWTN**, en Estados Unidos (USA), amplió en su momento esta historia, revelando el contenido de la conversación entre el mendigo y Juan Pablo II. El Pontífice pidió al mendigo que escuchara su **confesión**. El hombre, impresionado, le respondió que ya no era sacerdote, a lo que el Papa contestó: «**Una vez sacerdote, sacerdote siempre**». «Pero estoy fuera de mis facultades de presbítero», insistió el mendigo. «Yo soy el obispo de Roma, me puedo encargar de eso», zanjó el Papa.

El hombre escuchó la confesión del Santo Padre, y le pidió a su vez a éste que escuchara su propia confesión. Después, **lloró** amargamente. Al final del encuentro, Juan Pablo II le preguntó en qué parroquia había estado mendigando, y le designó asistente del párroco precisamente allí, junto con otro encargo: la **atención a los mendigos** (cf. José Calderero @jcalderero/ *ewtn.com*).✧



San Juan Pablo II abrazando a un joven.

Nuestra «hermana universal»

8 de febrero: Santa Josefina Bakhita (*1869–†1947), religiosa

En nuestra sección dedicada a los santos, traemos hoy la figura de una santa no alejada en el tiempo —vivió en el siglo XX—: santa Josefina Bakhita. Es la santa africana, y la historia de su vida es la historia de un continente, África, válida para los católicos y otros creyentes en Dios. Su espiritualidad y fuerza, su trayectoria espiritual, la han convertido en nuestra «hermana universal», como la denominó san Juan Pablo II el día en que la beatificó (17-5-1992). Su vida fue llevada al cine por la RAI en la miniserie de TV «Bakhita» (2009).

Captura de su hermana y de Bakhita

No se conocen datos exactos sobre su vida; se dice que podría ser del pueblo de **Olgossa** en Darfur (Sudán), y que **1869** sería el año de su nacimiento. Creció junto con sus padres, tres hermanos y dos hermanas, una de ellas su gemela.

La captura de su hermana por unos negreros que llegaron al pueblo de Olgossa marcó mucho en el resto de la vida de **Bakhita**; tanto es así que más adelante en su biografía escribiría: «Recuerdo cuánto lloró mamá y cuánto lloramos todos».

En su biografía, **Bakhita** cuenta su propia experiencia al encontrarse con los buscadores de esclavos. «Cuando estaba en el bosque, me percaté que las dos personas estaban detrás de mí, y fue cuando uno de ellos me agarró fuertemente y el otro sacó un cuchillo con el cual me amenazó diciéndome: "**¡Si gritas, morirás! ¡Síguenos!**"». Tenía 7 años.

Luego de ser capturada, Bakhita fue llevada a la ciudad de **El Obeid**, donde fue vendida sucesivamente a **cinco** distintos **amos** en el mercado de esclavos. Con quien más sufrió de humillaciones y torturas fue con su cuarto amo, cuando tenía más o menos 13 años. Fue tatuada, le realizaron 114 incisiones, y para evitar infecciones, le colocaron sal durante un mes. «Sentía que iba a morir en cualquier momento, en especial cuando me colocaban la sal», cuenta en su biografía.

Bakhita fue comprada por quinta vez en 1882 por el comerciante italiano Calixto **Leganini**. Cuando en 1884 Leganini, se vio en la obligación de dejar Jartum, tras la llegada de tropas Mahdis, Bakhita consiguió viajar con él y su amigo Augusto **Michieli** a Italia. La esposa de éste la pidió para

Carátula de la miniserie de TV «Bakhita» (2009).

su casa. Allí trabajó de niñera y se hizo amiga de **Minnina**, hija del matrimonio. Más tarde, ambas ingresaron al noviciado del Instituto de las **Hermanas de la Caridad** (Hermanas de **Canossa**) en Venecia, tras ser aconsejadas por las Hermanas.

Entrada en el noviciado

Bakhita conoció al Dios de los cristianos y fue así cómo supo que Él había permanecido en su corazón y le había dado fuerzas para poder soportar la esclavitud. Recibió el Bautismo, primera Comunión y Confirmación al mismo tiempo, el 9 de enero de 1890, por el Cardenal de Venecia. Tomó el nombre cristiano de **Josefina Margarita Afortunada**. La señora de Michieli volvió de Sudán para llevarse a **Bakhita** y a su hija, pero con un gran coraje, **Bakhita** se negó a acompañarla. La esclavitud era ilegal en Italia, por lo que no pudo obligarla; así llegó a ser una de las hermanas de la Orden el 7 de diciembre de 1893, a los 38 años de edad.

Ejercicio de las virtudes

Santa Josefina nunca realizó milagros ni experimentó fenómenos sobrenaturales extraordinarios, pero fue **modesta** y **humilde**, mantuvo una **fe firme** en su interior y cumplió siempre sus **obligaciones diarias**. La salud de **Bakhita** se fue debilitando hacia sus últimos años y tuvo que postrarse en una silla de ruedas, la cual no le impidió seguir viajando para dar testimonio donde le pedían, aunque todo ese tiempo fue de dolor y enfermedad. Falleció el **8 de febrero de 1947** en Schio, con sus últimas palabras dirigidas a la Virgen: «¡Madonna! ¡Madonna!».

El **17 de mayo de 1992** fue beatificada por **san Juan Pablo II**. En la ceremonia de beatificación, el Santo Padre reconoció el gran hecho de que transmitiera un mensaje de reconciliación y misericordia, y la denominó como nuestra «**hermana universal**». Ella misma declaró un día: «Si volviese a encontrar a aquellos negreros que me raptaron y torturaron, me arrodillaría para **besar sus manos** porque, si no hubiese sucedido esto, ahora no sería cristiana y religiosa». El mismo Papa la canonizó el **1 de octubre del 2000** (cf. *aciprensa.com*).✧

Si volviese a encontrar a aquellos negreros que me raptaron y torturaron, me arrodillaría para **besar sus manos** porque, si no hubiese sucedido esto, ahora no sería cristiana y religiosa».

Tribu de Sudán en la actualidad en la zona donde nació Bakhita.

ACTIVIDADES EN *Prado Nuevo*

Asistencia a Peregrinos

Santo Rosario

Procesión

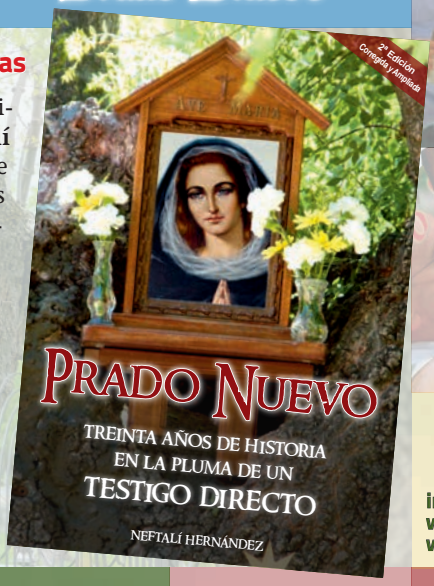
Vía Crucis

2ª EDICIÓN DEL LIBRO SOBRE *Prado Nuevo*

2ª edición con textos e imágenes actualizadas

El libro que presentamos tiene el sabor del testimonio vivo del autor de estas páginas, **Neftalí Hernández**, donde a la experiencia propia se une la de numerosos peregrinos. Pocos testigos de los acontecimientos de Prado Nuevo podrán contar esta historia con la misma soltura y conocimiento de causa. El lector de estas páginas podrá comprobar, a la vez, la fidelidad a la historia de los hechos y la amenidad del relato, haciendo de ***«Prado Nuevo, treinta años de historia en la pluma de un testigo directo»*** un documento imprescindible para conocer los entresijos de las denominadas «**Apariciones de El Escorial**».

A la venta en Prado Nuevo



Donativos para las obras de Amor y Misericordia de Prado Nuevo

ES66 2038 2211 1568 0004 2707

Solicite su certificado para la próxima declaración de la renta.

Propaga y difunde la revista *Prado Nuevo*

Suscríbase a la revista por solo 20 € al año
(25 € Europa y 30 € el resto del mundo).

Teléfono de Información al Peregrino:
91 890 22 93

info@pradonuevo.es
www.pradonuevo.es
www.virgendelosdolores.es

Fundación Virgen de los Dolores
C/ Carlos III, 12-14
28280 El Escorial (Madrid)

CUARESMA EN *Prado Nuevo*

26 de Febrero Miércoles de Ceniza	**17:45 h:** Santa **Misa** en el centro de peregrinos «Ave María» e **imposición de la ceniza**.
7 de Marzo (Primer Sábado)	**I Vísperas** (2º Domingo de Cuarema).
14 de Marzo (3er Sábado)	**Retiro Cuaresmal** (a partir de las 12 h).
Domingos de Cuaresma	**16:00 h: Vía Crucis** meditado por las estaciones de Prado Nuevo.

El Horario de Semana Santa será incluido en nuestro número de marzo-abril.

TEXTOS PARA MEDITAR

«También te digo lo que he dicho a otras almas: tengo sed, sed de almas que ofrezcan a mi Corazón un consuelo proporcionado al dolor que me causan tantos pecadores» (El Señor, 12-3-1982).

«Es preciso que cada uno arranquemos de nuestras vidas todo lo que estorba a la Vida de Cristo en nosotros. Las comodidades, el apego al mundo, los egoísmos..., nos separan de Cristo» (Luz Amparo).